



IMAGEN: PxHere

Investigación de tipo etnográfico con jóvenes: una observación participante con personas adultas y jóvenes sobre el movimiento estudiantil

Luís Antonio Groppo
Mariana Ramos Pereira

Introducción

La investigación *La dimensión educativa de las organizaciones juveniles*¹, realizada por el Grupo de Estudios acerca de la Juventud de la Universidad Federal de Alfenas (UNIFAL-MG),² la base de nuestras consideraciones, tuvo como objetivo conocer las prácticas de formación política vividas por los grupos juveniles en una universidad de Minas Gerais, Brasil. Se trata de seis colectivos formados por estudiantes universitarios: tres de carácter político, un curso preuniversitario popular, un colectivo cultural y un grupo evangélico. Entre las técnicas de investigación, se destacaron la recolección de datos, observación participante y entrevistas semiestructuradas.

En otros trabajos (Grosso et al., 2019, 2017), discutimos los resultados de la investigación de campo, con varias observaciones sobre la metodología de la investigación. Este artículo tiene como objetivo discutir específicamente el uso de la observación participante, que caracterizó esta investigación como de tipo etnográfico.

En particular, el artículo busca comprender la importancia de las relaciones entre personas adultas y jóvenes en una investigación de ese tipo, con la combinación de las miradas, perspectivas y presencias en una observación participante.

Con este fin, se destaca la experiencia de campo en dos eventos de Unión Nacional de Estudiantes (UNE), reflexionando sobre la importancia de la observación participante en estos casos, que fue fundamental para crear confianza y complicidad con los sujetos de investigación, para conocer el contexto más general del movimiento estudiantil, es decir, su macro espacio público, y enriquecer el diálogo durante las entrevistas semiestructuradas. Además, el artículo reflexiona sobre la contribución única que los jóvenes pueden hacer a su propio equipo de investigación, como investigadoras e investigadores.

Investigación de tipo etnográfico y observación participante

La táctica de observación participante, adoptada en nuestra investigación, tuvo como objetivo acceder a la dimensión colectiva experimentada por los estudiantes que investigábamos. La intención era hacer uso de algunas de las importantes cualidades de la etnografía, este conjunto de prácticas de investigación que tiene como objetivo conocer en profundidad la forma de vida y la manera de pensar de grupos sociales, tan bien desarrollado por la Antropología. Entre estas cualidades, el posible acceso

1 La investigación *A dimensão educativa das organizações juvenis: Estudo dos processos educativos não formais e da formação política no interior de organizações juvenis de uma universidade pública do interior de Minas Gerais* fue coordinada por Luís Antonio Grosso, apoyada con una Beca de Productividad de Investigación del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) y realizada entre marzo de 2016 y febrero de 2018.

2 Proyecto de extensión en interfaz con la investigación coordinada por Luís Antonio Grosso, compuesto por estudiantes de pregrado y posgrado de UNIFAL-MG, además de estudiantes de secundaria con una beca de Iniciación Científica Junior y miembros de la comunidad externa.

a los valores culturales tal como se viven en la práctica, aplicados a ejemplos concretos, en momentos ordinarios o incluso dramáticos de la vida de los sujetos investigados. (Fonseca, 1999, Brandão, 2007).

Sin embargo, nuestra investigación tenía como objetivo principal conocer los procesos educativos informales y no formales experimentados por los colectivos juveniles de la universidad de Minas Gerais. Dado el enfoque, típico de las investigaciones educativas – donde el interés no es la descripción completa o exhaustiva de toda la vida de un grupo social – ciertos requisitos tomados como clásicos de la etnografía no tuvieron que cumplirse, especialmente la permanencia a largo plazo. Es por eso que, en educación, lo que generalmente tenemos es una investigación de tipo etnográfico, según Marli André (1995), quien hace uso de algunas de las tácticas habituales de la etnografía.

Pero también hay requisitos que no lograron cumplirse, al menos en este caso, ya que lo que se investigó era relativamente familiar. Varias actividades de estos colectivos fueron presenciadas diariamente por el Grupo de Estudios acerca de la Juventud de la Universidad Federal de Alfenas. Por lo tanto, la mayoría de los sujetos observados en acción, así como las diversas prácticas y discursos de los colectivos estudiantiles, no eran exactamente ajenos, lo que refuerza nuestra investigación como de tipo etnográfico.

La extrañeza, sin embargo, sería conquistada precisamente cuando el autor y la autora observaron los principales eventos nacionales en que los sujetos de investigación participaron, como los eventos de UNE. Se trataban de eventos desconocidos, tanto para los observadores como para la mayoría de las y de los estudiantes de los colectivos que, en su mayor parte, nunca habían participado de este tipo de eventos. Por lo tanto, la inmersión en los eventos nacionales del movimiento estudiantil permitió cierta extrañeza en relación a la situación investigada, lo cual fue muy provechoso, especialmente para la construcción de problemas a investigar. (Fonseca, 1999).³

5ta ENUNE, 2016

Este ítem informa sobre la actividad de investigación de tipo etnográfica durante la 5ta Reunión de Negros, Negras y Titulares de Cupos raciales universitarios de UNE (ENUNE), en Salvador, Bahía, entre el 3 y el 9 de agosto de 2016.

Contribuyó para este relato, el texto que los miembros del Grupo de Estudios acerca de la Juventud de la UNIFAL-MG habían indicado para ser debatidos, meses antes, de autoría del antropólogo urbano José G. C. Magnani (2009), sobre el “festival de los sordos”. Magnani dice que son especificidades de la etnografía: la práctica, la experiencia y una cierta noción de totalidad. La práctica se refiere a los pasos más o menos planificados

3 El sujeto que investiga, cuando siente extrañeza en determinada situación, al formular e incluso resolver problemas de investigación, todavía tiene que reconocer que el principal instrumento de investigación en la etnografía es el sujeto de investigación mismo. Este sujeto está involucrado con el campo a través de su cuerpo y sus sentidos. (Oliveira, 2006).

y sistemáticos de la etnografía, como el contacto, la inserción, el registro y la redacción de los diarios e informes. Sin la práctica, no sería posible lo que es, quizás, más importante a saber, la experiencia, que son momentos imprevistos y discontinuos, pero reveladores. La totalidad se refiere al conjunto más amplio de procesos, prácticas, organizaciones y sujetos que dan forma al contexto en el que se mueve el grupo o grupos específicos que son investigados - en el caso de esta investigación, esta totalidad se denomina *movimiento estudiantil*. En el viaje a ENUNE, principalmente las categorías de práctica y de la experiencia fueron vivenciadas por el autor, mientras el evento CONUNE movilizará principalmente la noción de totalidad.

Con respecto a la práctica etnográfica, como ya se anunció, no hubo exactamente una inmersión en la vida diaria de los estudiantes, ya que se vivía una experiencia no diaria y discontinua. Casi todos y todas asistieron a la reunión de UNE por primera vez, mientras que una parte relevante no tenía ninguna militancia previa. Eran 15 estudiantes: 11 mujeres y 4 hombres; 6 militantes y 9 no militantes que recibieron la invitación de militantes; una pequeña mayoría se declaró heterosexual y todos y todas afirmaron ser negros - lo cual era un requisito para participar como estudiante en ENUNE. El viaje entre el Sur de Minas Gerais y Salvador, separado por 1.700 km, ocurrió en medio a hermosos paisajes del Norte de Minas Gerais y de Agreste Baiano, muchos de ellos completamente ajenos al autor. Fueron dos días para ir, dos días para volver.

El comienzo del viaje fue bastante monótono y silencioso. El autor ha forzado un poco las conversaciones y la intimidad, abusando un poco de su condición de profesor responsable por el viaje, dados sus intereses como investigador, pero también como una persona que desea relaciones humanas. Pero pronto se dio cuenta de que era mejor esperar, que los y las estudiantes entendiesen el motivo del autor estar ahí y que, probablemente, tomarían la iniciativa de buscarlo para conversar. Esto realmente sucedió, y el autor tuvo varias oportunidades para participar o escuchar conversaciones incidentales muy relevantes. En la mayor parte del tiempo, estuvimos en el autobús a camino de otro estado, o entonces acampando a la intemperie en la Universidad Federal de Bahía, o hasta divirtiéndose en las playas de Salvador: celebramos el cumpleaños de uno de los conductores, en el trayecto de ida, en Francisco Sá, Minas Gerais; el autor prestó dinero en efectivo a algunos de los viajeros (que pagaron más tarde), especialmente durante el viaje al Agreste Baiano, donde las tarjetas de débito no funcionaban; el autor fue un confidente de los relatos de las relaciones amorosas de un estudiante durante las fiestas (las *Culturales*); el autor comió y bebió con los estudiantes en la playa o en restaurantes en el camino y, también, se emocionó al presenciar el momento en que las hermanas gemelas tomaron el primer baño de mar de sus vidas; sufrió la justa ira de la estudiante feminista por un comentario machista e infeliz, pero además de disculparse, usó sus conocimientos de la historia del movimiento estudiantil para crear una buena relación con ella más tarde; fue testigo de la decepción de los estudiantes no militantes cuando el grupo minero, inicialmente unido, se dividió en dos, cada uno siguiendo el colectivo político correspondiente; escuchó las quejas de las militantes de que los hombres blancos habían coordinado mesas de discusión y que había un gran número de estudiantes no negros en el evento (que hicieron una falsa declaración para poder hacer “turismo”);

el autor ayudó a los estudiantes que habían bebido demasiado y negoció los precios en hoteles y pensión en los trayectos de ida y vuelta, aunque la mayoría de los viajeros prefirieron dormir en el autobús; el autor fue testigo de tensiones entre militantes de diferentes colectivos en el autobús, así como una discusión entre dos militantes del mismo colectivo; casi al final del viaje, el autor, probablemente, decepcionó a sus informantes, que, afortunadamente, relevaron su actitud, cuando él se desesperó después de tres horas de música “sertanejo universitaria” y pidió que cambiaran el tema.

Por lo tanto, gran parte de los días y noches fueron oportunidades para conversaciones y entrevistas poco formales, algunas bastante reveladoras. El contacto continuo fue, gradualmente, trayendo mayores y mejores conocimientos sobre los estudiantes que militan o viven la atracción por la militancia, sus características, intereses, pertenencia social, relaciones de género y relaciones afectivas. Pero, también, proporcionó una gran cantidad de datos sobre los militantes y estudiantes que la militancia quiere atraer a la organización.⁴ En ese momento, a mediados de 2016, los estudiantes que no eran militantes eran llamados de *desorganizados*. Solo con la ocupación de la universidad, en octubre de 2016, serían llamados *independientes*.

Sobre la experiencia etnográfica, Magnani (2009) dice que existen básicamente dos tipos: la “primera impresión”, es decir, el contacto con un tema desconocido, y la experiencia reveladora. La primera impresión y la extrañeza que ella trae ocurrió con Magnani, por ejemplo, cuando conoció a una sordociega y su modo de comunicación, o cuando se encontró con el “mar de manos” (hablando en “Libras”⁵) en una fiesta de sordos. La experiencia reveladora se produjo cuando el antropólogo se sintió aislado en la fiesta de las personas sordas, cuando experimentó algo que antes solo sabía racionalmente: el aislamiento de las personas sordas en la sociedad de “hablantes”.

También el autor de este texto vivió, durante el viaje a Salvador, estos dos tipos de experiencia etnográfica, momentos que significaron – en palabras de Lévi-Stráuss (apud Magnani, 2009) – oportunidades educativas que alinearon los conocimientos teóricos y la práctica etnográfica en un todo orgánico. Momentos que partieron de la extrañeza en relación a lo que era investigado, extrañeza derivada de la cultura del investigador y de sus esquemas conceptuales, lo que le permitió nuevas formas de conocimiento. Básicamente, el autor sabía mucho sobre Congresos de UNE por el material bibliográfico.⁶

4 La investigación internacional, según Brooks (2017), ha arrojado resultados similares a los de nuestra investigación sobre la importancia de las organizaciones de estudiantes para la movilización de estudiantes de educación superior.

5 Lengua de Señas Brasileña.

6 Uno de los informes más interesantes es el de Mesquita (2001). A diferencia de lo que Coulter (2007) registra sobre la literatura sobre organizaciones estudiantiles nacionales, las referencias a la entidad representativa nacional, UNE, son relativamente abundantes en Brasil. Esto se relaciona principalmente con el hecho de que UNE desempeñó un papel simbólico y estratégico muy fuerte en los movimientos estudiantiles de la década de 1960 en Brasil, mientras que en otros países las entidades estudiantiles nacionales oficiales tuvieron un papel bastante errático.

Una parte relevante de lo que sabía o creía saber racionalmente se probó y materializó en las experiencias de campo en ENUNE. Pero la materialización, como experiencia sensorial, otorga al conocimiento aún más poder, más significado.

Una cosa fue haber leído sobre las tensiones y los conflictos de bastidores entre las organizaciones estudiantiles que dirigen y disputan UNE. Otra fue vivir estas tensiones como un sujeto que desea asistir a estas sesiones plenarias y debates, mientras estas actividades tenían su horario alterado o eran vaciadas por la coordinación. Otro fue sentir la decepción de ver un hermoso discurso poco aplaudido solo porque la estudiante pertenecía a un grupo minoritario u opositor a la dirección de UNE. Pero fue solo con la inmersión en el campo que el autor descubrió cuánto de las actividades fueron vaciadas o seguidas con poco interés, principalmente, las que tenían asunto político, mientras que las “Culturales” fueron tratadas como una prioridad por la organización y por los estudiantes.

Una cosa era leer sobre las malas condiciones de vivienda en los eventos estudiantiles. Otro es pasar una noche lluviosa en una tienda de campaña afuera, en la cancha abierta ofrecida como “vivienda” para estudiantes negros. Al menos, el autor no tuvo la mala suerte de tener su colchoneta empapada. Aun así, fue desagradable descubrir que una parte importante del liderazgo estudiantil durante ENUNE estaba bien acomodada, fuera de este alojamiento. El autor, un adulto blanco de clase media, no pudo soportar tales condiciones y, aunque indignado, buscó un hotel para pasar las noches siguientes.

El autor experimentó la otredad y la extrañeza de muchas maneras, no solo porque era profesor y adulto, sino también porque era blanco y heterosexual. Cuando el evento se llenó de jóvenes negros y negras, el autor, aparentemente una de las pocas personas blancas presentes, escuchó algunos discursos contundentes contra los “blancos opresivos”, tuvo miedo. Un miedo de origen muy profundo, tanto en su psiquis como en la historia de su país, aunque no había sufrido ningún tipo de hostilidad, ni siquiera había sido objeto de una mirada diferente o de desaprobación. Este miedo proviene del temor profundamente arraigado de las élites blancas de Brasil en relación a la población esclavizada, como el miedo al *haitianismo*, es decir, de una revolución de la gente esclavizada similar a la que pasó en Haití a fines del siglo XVIII. (Azevedo, 1987). Este temor legitimó la creación de un enorme aparato civil-militar en nuestro país para supervisar y reprimir a las personas en la esclavitud, una de las características de la sociedad brasileña del siglo XIX y que aún resuena fuertemente hoy, como en el trato discriminatorio de la policía o en la severidad de los tribunales en relación a las personas negras.

Este miedo también fue una forma de extrañeza que reveló al propio autor la condición de la *blancura* en la que vivía, compuesta de una serie de privilegios y un imaginario lleno de miedos ocultos y prejuiciosos. (Sovik, 2009). Esta extrañeza surgió solo cuando el autor se dio cuenta que estaba rodeado de una multitud de jóvenes negros y negras, pero no, sintomáticamente, cuando estuvo en la condición familiar de profesor frente a un pequeño grupo de estudiantes negros, un grupo que, por cierto, estaba propenso a expresar su gratitud al profesor por su presencia que hizo posible el viaje a Bahía.

La condición del autor como blanco le traería otro sentimiento: la tristeza de sentirse un invasor en un espacio que no era el suyo. Solo al regresar de Salvador, cuando esperaba a un niño que se sintió mal de salud ser atendido en una Unidad Básica de Salud, una de las activistas le explicó el significado de ENUNE como *auto organizado*: era un evento solo para personas negras y titulares de cuotas raciales universitarias. Cuando el autor había sido invitado a acompañar este viaje, la información había sido diferente: los blancos podían ser oyentes. Aun así, el autor se sintió avergonzado, aunque sabía que gracias a su presencia y la justificación que condujo a la rectoría – diciendo que el viaje era importante para los colectivos de estudiantes, pero también para las actividades de investigación y extensión que el autor coordinaba – fue posible el viaje a ENUNE.

Además, el autor descubrió que el *movimiento estudiantil* se había convertido en un espacio importante para acoger la diversidad sexual de los jóvenes en Brasil. En ENUNE, ya al anochecer, anunciando las *Culturales*, las expresiones de esta diversidad comenzaron a marcar el ambiente, algunos grupos formados por hombres homosexuales, otros por travestis, un transgénero con una hermosa pintura corporal, un militante con vestido y tacones altos. Lo que ya era posible de ser observado en la vida cotidiana de la universidad, es decir, los colectivos de estudiantes como una posibilidad de una libre expresión de la sexualidad, especialmente para las lesbianas, gays, travestis, transgéneros y transexuales (LGBTTs), se estableció en los grandes eventos del *movimiento estudiantil*.

ENUNE fue muy importante para la entrada del autor, con su cuerpo y sus sentidos – no solo a través de la bibliografía – en el *movimiento estudiantil*, este complejo contexto que forma la totalidad donde actúan los colectivos estudiantiles de carácter político de la universidad de minera. Lo CONUNE 2017 profundizaría aún más ese conocimiento.

55to CONUNE, 2017

La construcción de esta noción de totalidad fue uno de los frutos de una investigación que tomó cada vez más la forma de una empresa colaborativa de investigación entre adultos y jóvenes, integrantes del Grupo de Estudios acerca de la Juventud. Una colaboración que ocurrió no solo en las tareas más comunes – la práctica – sino también en el intercambio de las experiencias durante las observaciones y entrevistas.

Esta colaboración también estuvo presente en la construcción de categorías de análisis, como la noción de *micro espacio público estudiantil*. Esta noción nació de la sugerencia de una estudiante de Iniciación Científica, basada en ideas de Regina Novaes (2012) sobre la complejidad del espacio público. Ella ayudó a comprender la dinámica de los colectivos políticos en la universidad investigada, pero también nos llevó a comprender la relación de este micro espacio con un *macro espacio estudiantil* más amplio, nuestro *movimiento estudiantil*, que se materializó en momentos como estos, los grandes eventos de UNE, en particular en el Congreso de la Unión Nacional de Estudiantes (CONUNE). (Groppo et al., 2019).

En este artículo, el objetivo principal ha sido comprender la importancia de las relaciones entre adultos y jóvenes en una investigación de tipo etnográfica. En la investigación *La dimensión educativa de las organizaciones juveniles*, presentada aquí, los estudiantes de Iniciación Científica y Maestría en Educación hicieron observaciones sobre la vida cotidiana de los colectivos de estudiantes en aquel *micro espacio público* de la universidad. Trajeron sus datos, informes y diversas experiencias reveladoras desde sus puntos de vista específicos, influenciados por su condición juvenil. Estas experiencias fueron comparadas con las del propio coordinador de la investigación, profesor adulto, presentando un análisis potencialmente más abundante que una mirada solitaria mencionada anteriormente sobre ENUNE.

La conciencia de la importancia de las relaciones intergeneracionales fue otro punto de gran valor para la investigación en sí misma, cuando, durante la reflexión y el análisis sobre el movimiento de ocupación de la universidad minera investigada, nos encontramos con el poder de estas relaciones. Poder que era político y pedagógico, cuando los estudiantes de las escuelas secundarias públicas comenzaron sus ocupaciones en el Sur de Minas Gerais en octubre de 2016, e instaron a los estudiantes universitarios a la solidaridad y a la acción. Luego, los profesores universitarios y técnicos se unieron a la lucha del cuerpo estudiantil que había ocupado la institución. Reflexionamos sobre los procesos de autogestión y autoaprendizaje durante las ocupaciones escolares y universitarias, también sobre los procesos de cogestión de la acción colectiva y el coaprendizaje entre diferentes generaciones, tanto en las manifestaciones callejeras como en las “grandes aulas” en las que los profesores y los activistas experimentados compartieron sus conocimientos con los estudiantes (Grosso et al., 2017).

Por lo tanto, el aumento del carácter colaborativo entre adultos y jóvenes de esta investigación fue *a posteriori*, un aprendizaje de su coordinador y del Grupo de Estudios acerca de la Juventud frente a lo que los sujetos de investigación ya estaban haciendo en su vida diaria. La investigación por la mirada juvenil contribuyó con diferentes impresiones y *experiencias* distintas en comparación de aquellas presentadas por el investigador mayor, además, el cuerpo joven tuvo acceso a otros lugares y relaciones humanas, tanto por su gran tenacidad, como por su mayor empatía con chicos igualmente jóvenes como él. Esta fue la principal contribución de combinar las opiniones de diferentes generaciones en una investigación de tipo etnográfico.

Así, en 55to CONUNE, en Belo Horizonte, Minas Gerais, en 2017, la investigación experimentó, simultáneamente, dos formas de inserción e interacción: del investigador adulto y de la investigadora joven (estudiante de Ciencias Sociales en Iniciación Científica). Esta observación ocurrió entre el 14 y el 18 de junio, acompañando al grupo de 20 estudiantes pertenecientes a los tres colectivos políticos investigados, que partieron en autobús desde la universidad investigada hasta la capital del estado de Minas Gerais. Solo dos personas que estaban en ENUNE en 2016 ahora también estaban en CONUNE, lo que ya indica la volatilidad de estos colectivos.

El adulto y la joven buscaron ocupar diferentes asientos en el autobús y participar de diferentes actividades en CONUNE. Solo la joven tuvo suficiente energía para acompañar

uno de los Actos políticos, pasar la noche en uno de los campamentos, enfrentar las colas para almorzar y exprimirse en los autobuses en la Plenaria en el Gimnasio Mineirinho. Aun así, terminó sintiéndose muy cansada por la dinámica alucinante del evento y señaló: “Este tipo de evento es muy extenuante”. Además, su activismo anterior en un curso preuniversitario popular cerca de uno de los colectivos políticos, que creó amistades y enemistades, facilitó su acceso a dos de los colectivos, pero dificultó el acceso a uno de ellos.

Sin embargo, si el cuerpo del investigador adulto limitaba su capacidad de circulación e inserción, su exitosa disposición a dialogar con todos los campos del movimiento estudiantil facilitaría su acceso a todos los colectivos. En CONUNE, el investigador y el investigador a veces se reúnen para compartir registros e impresiones y han hecho un gran uso de los mensajes a través de WhatsApp.

Desde el punto de vista metodológico, los registros del investigador adulto sobre CONUNE agregan poco a lo que se dijo anteriormente sobre ENUNE. Por lo tanto, se destacan a partir de aquí los registros de la joven investigadora. Ella alcanzó un buen involucramiento con dos de los colectivos, convirtiéndose, incluso, en parte de sus grupos de WhatsApp. Uno de ellos, que formaba parte del campo de oposición a la “Mayoría”⁷ de UNE, la invitó a quedarse en el alojamiento del colectivo. Estos dos grupos también fueron muy acogedores con el investigador adulto durante el evento CONUNE. Los militantes del tercer colectivo, con quienes el adulto tenía relaciones cordiales, estaban preocupados por el riesgo de subexposición de su organización en esta investigación. Programaron, entonces, una reunión con el adulto, una semana después de CONUNE, para informar sus puntos de vista sobre el Congreso de UNE.

La joven investigadora obtuvo informaciones muy interesantes sobre las dificultades de los estudiantes pobres para obtener fondos para pagar el registro y los gastos del evento⁸, también sobre las tensiones entre la *base* y el liderazgo y, incluso, quejas sobre el comportamiento machistas y abusivos de hombres militantes. Ella tuvo la suerte (o la mala suerte) de asistir a una mesa donde la tensión entre los colectivos de estudiantes se convirtió en una pelea entre grupos rivales. Ella reveló más sensibilidad a las canciones y eslóganes, que parecen haber afectado más que al investigador adulto, hasta el punto de informar: “algunas canciones parecen venir a mi cabeza”. Ella, que también era coordinadora de un curso preuniversitario popular, en un determinado momento dejó de lado el papel de investigadora y actuó como activista durante el Acto promovido por la Oposición de UNE.

7 Término que se refiere al campo de las organizaciones que tiene desde hace varios años el control de la dirección de la UNE.

8 Por lo tanto, ayudando a comprender, en un contexto local dado, la tendencia más general, propuesta por P. G. Altbach (Luerscher, 2018), de que los estudiantes activistas son predominantemente personas de grupos sociales más privilegiados económica y culturalmente. Sin embargo, la investigación en la universidad de minera demuestra el esfuerzo del creciente contingente de estudiantes de origen popular y negro para ser representados en el macro espacio estudiantil, con resultados con cierta ambigüedad como se informó en Groppo et al. (2019).

Como joven activista, sintió aún más frustración por lo que fue revelado en las Asambleas Plenarias de CONUNE, como la precedencia de la estrategia política sobre los ideales y la discusión abierta de ideas. Ella notó esto con su decepción por la monotonía de la lectura y debate de las tesis, donde nadie prestaba atención: la única preocupación de los colectivos era saber qué grupos se aliarían con quién, para la composición de las listas para la Plenaria final. También señaló la decepción de que un gran colectivo, que hizo campaña bajo el lema “tomar UNE”, compuso una gran lista con la “Mayoría”. Por lo tanto, la joven investigadora simpatizaba con sus colegas que formaban parte de la *base* de este colectivo, que estaban muy frustrados.

Finalmente, como era una mujer, tenía más miedo de moverse en espacios y tiempos considerados más peligrosos. Este temor hizo con que la joven investigadora prestara más atención a los elementos que pasaron relativamente desapercibidos para el adulto, como la función de las banderas para indicar dónde estaba un específico colectivo en el espacio del Congreso, sirviendo no solo como propaganda y agitación, sino también como señalización.

Consideraciones finales

Potencialmente, hay muchos avances en las investigaciones sobre la juventud que atraen a los jóvenes como parte activa del equipo de investigación, teniendo en cuenta que esta acción debe estar más allá de “tareas” más o menos rutineras, aunque necesarias – parte de lo que Magnani (2009) trata como la práctica de la etnografía. En la investigación presentada aquí, los jóvenes integrantes del Grupo de Estudios acerca de la Juventud fueron muy importantes en la toma de decisiones sobre la metodología, como la construcción y prueba del guion de la entrevista, y contribuyeron con la construcción de conceptos clave para el análisis, como la noción de *micro espacio público*, que ayudó a comprender las relaciones y disputas entre los colectivos políticos de la universidad de minera.

Los resultados se construyeron a partir del debate y libre discusión de los datos – especialmente, los registros de observación y las transcripciones de las entrevistas, respetando los puntos de vista de todos los miembros del Grupo de Estudios acerca de la Juventud, ya sean estudiantes de Secundaria o de Maestría en Educación, no por condescendencia, sino porque se cree que cada mirada, desde su posición peculiar en los ciclos de la vida, trae contribuciones únicas (Moll, 2013). El investigador adulto, coordinador de la investigación, a menudo ejercía la función de sistematizar estos resultados y debates, escribiendo la versión inicial de la mayor parte del trabajo de investigación. Esta versión, que fue construida sobre la base de informes, diarios de campo y registros de análisis de datos durante las reuniones, regresó al Grupo para su posterior análisis y discusión, con la reescritura del texto para su versión final.

Al tratar de revivir la *pedagogía de las ocupaciones*, especialmente aquellas relaciones de coaprendizaje entre generaciones, esta investigación espera ser un ejemplo relevante para las metodologías de investigación que reconocen un papel activo para los sujetos

jóvenes investigadores, en todas las etapas de la investigación, desde la planificación hasta la redacción de artículos e informes. En este artículo, en particular, percibimos cómo la observación del participante permitió, al principio, en el 5to ENUNE, que el investigador adulto blanco pudiera construir experiencias reveladoras sobre la condición juvenil, conviviendo con las dificultades y las alegrías de personas tan diferentes a él, jóvenes y negras. Ya en el 55to CONUNE, lo que sucedió fue una observación participante con dos tipos diferentes de compromiso y dos miradas diferentes: el mismo adulto, junto a la joven investigadora, viviendo experiencias a veces confluentes, generalmente diferentes, aunque capaces de ser comparadas.

Desde el punto de vista de los resultados de la investigación *La dimensión educativa de las organizaciones juveniles*, estos eventos de UNE observados, no fueron los más fructíferos con respecto a los resultados de la investigación. Sus principales contribuciones fueron indirectas, aunque muy relevantes. Primero, fueron fundamentales para conocer, *in loco*, el *macro espacio público* del movimiento estudiantil, que configura la totalidad que también hace referencia al *micro espacio público* de los colectivos de estudiantes de la universidad minera. En segundo lugar, sirvieron para profundizar el contacto con los colectivos investigados, ganando aún más la confianza de sus miembros, incluida la obtención de informantes importantes para nuestras investigaciones.

De hecho, durante el proceso de reclutamiento de militantes como informantes, hubo un mayor acercamiento con algunos estudiantes, hasta el punto de que se conviertan en parte del Grupo de Estudio de Jóvenes. Dos de ellas se convirtieron en investigadoras de Iniciación Científica y, más tarde, en alumnas de la Maestría en Educación, con trabajos que formaron parte de la investigación que, inicialmente, fueron informantes. Similar a lo que Mintz (1984) narra en su texto tributo a Taso, fueron ellas que eligieron al autor-investigador, más que él a ellas. Sin embargo, además de informantes privilegiadas, ellas también se convirtieron en parte del equipo de investigación.

La investigación *La dimensión educativa de las organizaciones juveniles* tuvo muchos avances con la acción colaborativa entre personas de diferentes generaciones, al combinar sus diferentes puntos de vista e interpretaciones, fruto de sus diferentes formas de relacionarse con el tiempo y el espacio social (Mannheim, 1982), incluso sus disposiciones físicas y psicológicas específicas. El registro hecho aquí, sobre esta actuación durante el uso de la táctica de etnografía, tiene como objetivo contribuir a la investigaciones y grupos de investigación que deseen embarcarse en este mismo camino o, como sucedió con el Grupo de Estudio sobre la Juventud, tener el feliz asombro de percibirse a sí mismos llevados por los jóvenes a este interesante camino colaborativo.

Por un lado, los jóvenes miembros del Grupo encontraron un interés en la investigación social y la iniciaron (estudiantes de secundaria y de pregrado) o incluso ingresaron a la carrera científica (estudiantes de maestría), basados en valores que no siempre son comunes en el mundo académico, como la libertad de expresión, iniciativa, creatividad, participación, horizontalidad y solidaridad. Por otro lado, los miembros adultos han estado aprendiendo a escuchar a los jóvenes no solo como informantes, sino también como miembros plenos de un equipo de investigación, obteniendo valiosos informes y registros sobre lugares y personas a los que los cuerpos adultos difícilmente tendrían

acceso, así como ideas, interpretaciones y análisis que difícilmente se aventurarían sin la intervención de sujetos cuya relación con el mundo y el tiempo social es única: jóvenes que pueden vivir la historia como un futuro abierto y la dinámica social como oportunidades para la transformación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRÉ, M. E. D. **Etnografia da prática escolar**. Campinas: Papirus, 1995.
- AZEVEDO, C. M. M. **Onda negra, medo branco**. O negro no imaginário das elites. Século XIX. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.
- BRANDÃO, C. R. Reflexões sobre como fazer trabalho de campo. **Sociedade e Cultura**, v. 10, n. 1, p. 11-27, 2007.
- BROOKS, R. Student politics and protest. An introduction. In: BROOKS, R. (Org.). **Student Politics and Protest**. London and New York: Routledge, 2017. p. 1-11.
- COULTER, K. Students' Organizations in Canada and Cuba: a comparative study. **Canadian and International Education**, v. 36, n. 1, 2007.
- FONSECA, C. Quando cada caso não é um caso. Pesquisa etnográfica e educação. **Revista Brasileira de Educação**. n. 10, p. 58-78, 1999.
- GROPPO, L. A. et al. Coletivos juvenis políticos em uma universidade pública mineira: microespaço público e experiências de participação no movimento estudantil. **Práxis Educativa**, Ponta Grossa, v. 14, n. 3, 2019.
- _____. Ocupações no Sul de Minas: autogestão, formação política e diálogo intergeracional. **ETD - Educação Temática Digital**, Campinas, v.19 n.1 p. 141-164, 2017.
- LUESCHER, T. M. Altbach's Theory of student activism in the Twentieth Century: ten propositions that matter. In: BURKETT, J. (Org.). **Students in Twentieth-Century Britain and Ireland**. London: Palgrave MacMillan, 2018. p. 2917-317.
- MAGNANI, J. G. Etnografia como prática e experiência. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, ano 15, n. 37, p. 129-156, 2009.
- MANNHEIM, K. O problema sociológico das gerações. In: FORACCHI, M. (Org.). **Mannheim**. São Paulo: Ática, 1982. p. 67-95.
- MESQUITA, M. R. **Juventude e movimento estudantil**. O “velho” e o “novo” na militância. 2001. 189 f. Dissertação (Mestrado em Sociologia) – Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2001.
- MINTZ, S. W. Encontrando Taso, me descobrindo. **Dados: Revista de Ciências Sociais**, Rio de Janeiro, v. 27, n. 1, p. 45-58, 1984.
- MOLL, J. (Org.). **Os tempos da vida nos tempos da escola: construindo possibilidades**. 2 ed. Porto Alegre: Penso, 2013.
- NOVAES, R. Juventude, religião e espaço público: exemplos ‘bons para pensar’ tempos e sinais. **Religião e Sociedade**, v. 32, n. 1, p. 184-208, 2012.
- OLIVEIRA, R. C. **O Trabalho do Antropólogo**. 2 ed. Brasília: Paralelo 15; São Paulo: Editora da Unesp, 2006.
- SOVIK, L. **Aqui ninguém é branco**. Rio de Janeiro: Aeroplano, 2009.

RESUMEN

Con base en la investigación con colectivos de estudiantes de una universidad en el interior de Minas Gerais, Brasil, se informa sobre el uso de la observación participante como herramienta de investigación. El artículo reflexiona sobre este instrumento, que caracterizó la investigación como etnográfica, destacando la capacidad de la observación participante de crear una relación dialógica relevante entre los sujetos de la investigación. Se relata sobre la observación de eventos de UNE (Unión Nacional de Estudiantes) en 2016, y el 55to Congreso de la Unión Nacional de Estudiantes (CONUNE), en 2017. En ENUNE se estableció una importante relación dialógica entre el investigador adulto y los jóvenes investigados. En CONUNE, más allá de una investigación con jóvenes, la observación participante combinó las miradas del investigador adulto y de la joven investigadora, lo que también permitió el cotejo de diferentes formas de interacción con los sujetos investigados en el campo. Por lo tanto, se concluye con la defensa, la importancia de que los equipos de investigación tengan espacio para la participación activa de los jóvenes, no solo como “quehaceres”, sino en la toma de decisiones sobre la metodología, en la investigación empírica y en los análisis, mejorando la calidad de la investigación y el impacto de sus resultados.

Palabras clave:

investigación de tipo etnográfico, observación participante, movimiento estudiantil, colectivos juveniles.

**Ethnographic style research with young people:
a participant observation with adults and young people about the student movement**

ABSTRACT

Based on research with student groups from a university in the interior of Minas Gerais, Brasil, it is reported on the use of participant observation as an investigation tool. The article reflects on this instrument, which characterized the research as ethnographic style, highlighting the capacity for participant observation to create a relevant dialogical relationship between the research subjects. The observation of events of the UNE (National Student Union), in 2016 and 2017, are reported. In ENUNE, an important dialogic relationship was established between the adult researcher and young people researched. In CONUNE, in addition to research with young people, participant observation combined the views of the adult researcher and the young researcher, which also allowed the comparison of different forms of interaction with the subjects researched in the field. The article is concluded with the defense of the importance that research teams have space for the active participation of young people, not only as “task makers”, but also in making decisions about methodology, in empirical research and analysis, enhancing the quality of the research and the impact of its results.

Keywords:

ethnographic style research, participant observation, student movement, youth groups.

FECHA DE RECEPCIÓN: 15/02/2020

FECHA DE APROBACIÓN: 28/06/2020



Luís Antonio Groppo

Profesor de la Universidad Federal de Alfenas (UNIFAL-MG), Brasil. Investigador del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq), Brasil. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), Brasil.

E-mail: luis.groppo@unifal-mg.edu.br



Mariana Ramos Pereira

Estudiante de maestría en Educación de UNIFAL-MG, Brasil. Bachiller en Ciencias Sociales por la misma universidad.

E-mail: mariramospereiramrp@gmail.com